

**MODELO HOLÍSTICO-CONFIGURACIONAL DE LA EDUCACIÓN ANTIALCOHÓLICA DE ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS**

MODELO HOLÍSTICO-CONFIGURACIONAL DE LA EDUCACIÓN ANTIALCOHÓLICA

AUTORES: Dayana Margarita Lescay Blanco<sup>1</sup>Eumelia Victoria Romero Pacheco<sup>2</sup>Ulises Mestre Gómez<sup>3</sup>DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [dayana.margarita@nauta.cu](mailto:dayana.margarita@nauta.cu)

Fecha de recepción: 26 - 05 - 2015

Fecha de aceptación: 29 - 06 - 2015

## RESUMEN

Durante el proceso de formación de los estudiantes de carreras pedagógicas, la Educación Antialcohólica se incluye como una dimensión de la Educación para la Salud, por lo que constituyen las vías para el desarrollo de una adecuada percepción del riesgo con relación al consumo desmedido de bebidas alcohólicas, y de hecho forma parte de su futura labor como promotor de salud en las diferentes instituciones educativas en que se desempeñe profesionalmente. En el artículo se establecen los fundamentos teóricos para la modelación del proceso de Educación Antialcohólica y se realiza su modelación desde la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes.

**PALABRAS CLAVE:** Educación Antialcohólica; Teoría Holístico-Configuracional; Procesos Conscientes; carreras pedagógicas.

**HOLISTIC-CONFIGURATIONAL MODEL FOR TEMPERANCE EDUCATION OF STUDENTS FROM TEACHING CAREERS**

## ABSTRACT

During the training process of students in teaching careers, the temperance education is included as a dimension of health education, which are the avenues for the development of adequate risk perception regarding the

---

<sup>1</sup> Profesora de Química del Departamento de Ciencias Naturales en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García. Máster en Investigación Educativa por el IPLAC. Aspirante a Doctora en Ciencias Pedagógicas y Profesora Auxiliar. E-mail: [dayana@ucp.sc.rimed.cu](mailto:dayana@ucp.sc.rimed.cu)

<sup>2</sup> Profesora de Geografía del Departamento de Ciencias Naturales en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García. Es Doctora en Ciencias Geográficas y Profesora Titular. Ha fungido como profesora principal de la disciplina Geografía Regional, Jefa de la Cátedra Honorífica de Educación Ambiental. E-mail: [eumelia@ucp.sc.rimed.cu](mailto:eumelia@ucp.sc.rimed.cu)

<sup>3</sup> Licenciado en Educación, Especialidad Física. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de Dinámica del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje. Más de veinticinco años como profesor universitario. Miembro del Tribunal Permanente de Doctorado con sede en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Santiago de Cuba. Miembro de la Junta de Acreditación Nacional del Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba. Responsable del Grupo de Aprendizaje en Ciencias adscrito a la Red Iberoamericana de Cátedras UNESCO en el tema "Educación Científica". E-mail: [umestre@ult.edu.cu](mailto:umestre@ult.edu.cu)

excessive consumption of alcoholic beverages and in fact part of its future work in promoting health in different educational institutions in which evolves professionally. The article sets the theoretical foundations for modeling the temperance education process and its modeling is done from the Holistic-Configurational Theory of Conscious Processes.

**KEYWORDS:** temperance education; Holistic-Configurational Theory; Conscious Processes; teaching careers.

## INTRODUCCIÓN

La Educación Antialcohólica “es un proceso complejo de formación y desarrollo de hábitos, habilidades y actitudes favorables de los individuos que ofrece oportunidades de aprendizaje sobre los efectos nocivos del consumo desmedido de bebidas alcohólicas, encaminada a facilitar estilos de vida saludables, a partir de la percepción e identificación de los factores de riesgo”, (Lescay Blanco, D.; 2015), y como tal ha pasado, a partir de estas consideraciones a ser valorada como una prioridad en el trabajo educativo de los centros docentes.

Es por ello que, la Educación Antialcohólica forma parte de la Promoción y la Educación para la Salud en la labor educativa de la escuela. Es un proceso centrado en el estudiante, para que él pueda mediante su propio aprendizaje y su relación con la vida, asumir una posición activa, creativa y comprometida con su propio desarrollo. Está dirigida a fortalecer la autorreflexión y autovaloración en sus modos de comportamiento, ya que ella integra las influencias educativas de los docentes, la escuela, la familia, la comunidad y otros agentes socializadores.

En esencia, la Educación Antialcohólica presupone el dominio de los fundamentos teóricos de la Pedagogía contemporánea y los métodos más modernos en el trabajo educativo para su orientación y para lograr la adquisición o modificación de nuevas actitudes relacionadas con el consumo de alcohol, que potencien los cambios positivos en los cuales se combinen la elección personal con la responsabilidad social y la preservación de la salud personal y colectiva.

La Educación Antialcohólica como parte de la Promoción de la Salud tiene como objetivo influir en las interacciones entre los individuos, grupos y ambientes en los que viven éstos, en función de la creación de entornos favorables, por tanto es un concepto que utiliza como vía la Educación para la Salud para cultivar, potenciar, fomentar y enriquecer el desarrollo humano y promover la salud, en su más amplia acepción, (Carvajal, C., 2006; Torres, M.A., 2007 y Pascual, P.J., 2005).

Durante el proceso de formación de los estudiantes de carreras pedagógicas, la Educación Antialcohólica se incluye como una dimensión de la Educación para la Salud, por lo que constituyen las vías para el desarrollo de una adecuada percepción del riesgo con relación al consumo desmedido de

bebidas alcohólicas, y de hecho forma parte de su futura labor como promotor de salud en las diferentes instituciones educativas en que se desempeñe profesionalmente.

Al potenciar estas habilidades en el estudiante de carreras pedagógicas, se estaría formando un profesional de la educación que pueda contar con las herramientas educativas necesarias para su propio desarrollo y crecimiento personal, y pueda entonces desarrollar la permisibilidad incondicional con respecto al consumo responsable de bebidas alcohólicas, en correspondencia con los objetivos declarados en el proyecto social cubano. Por consiguiente, este educador es también un promotor de salud que puede articular desde su práctica profesional pedagógica elementos encaminados a prevenir los comportamientos y actitudes que se dan por la vía hedónica en los educandos de nivel medio, en la familia y en la comunidad.

Es por ello que, la formación inicial de estudiantes de carreras pedagógicas es el escenario ideal para que este propósito se logre, a través de un proceso educativo que incorpore los conocimientos necesarios para que los alumnos desarrollen, las habilidades psicosociales (conocimiento de sí mismo/a), la comunicación afectiva y/o asertiva, las relaciones interpersonales, la toma de decisiones, las vías para la solución de problemas y conflictos, el pensamiento crítico y el manejo de tensiones o estrés, como valiosos instrumentos para que pueda identificar en los adolescentes y jóvenes que estén bajo su orientación, las conductas de riesgo, asociadas al consumo de bebidas alcohólicas cuando se desempeñen profesionalmente como docentes.

## DESARROLLO

La Educación Antialcohólica constituye un proceso de gran relevancia, por cuanto el consumo de bebidas alcohólicas en la población adulta en la actualidad está tomando proporciones desmedidas. Es por ello que, la atención a la preparación de los estudiantes de carreras universitarias y especialmente a los de las carreras pedagógicas, que inciden directamente en los diferentes niveles del sistema educativo, debe recibir una atención especial desde el propio proceso formativo en los centros docentes, pero a partir de la profundización en el aspecto científico, como elemento sustancial en la proyección de las acciones que se dirijan a la prevención de estas conductas. Todo esto es indispensable para alcanzar los objetivos de la educación cubana.

En este sentido se debe considerar la posibilidad de asumir este proceso formativo desde la modelación, que como método científico posibilita la recreación de los procesos que tienen lugar en la realidad educativa. De hecho, la aplicación de este método permite obtener como resultado un modelo que representa la relación entre el sujeto y el objeto real que ha sido modelado.

El análisis de las diversas definiciones de “modelo” permite identificar algunos rasgos comunes, a saber:

- Es una forma superior de elaboración teórica del objeto investigado para la transformación del mismo en la práctica.
- Es la reproducción ideal o material de procesos, relaciones y funciones posibles y reales para darle solución al problema planteado y satisfacer una necesidad.
- Es una representación simplificada de la realidad que permite descubrir y estudiar nuevas relaciones y cualidades del objeto de estudio.
- Su origen se sustenta en una teoría explícita que lo hace viable.
- Su instrumentación es facilitada por las posiciones teóricas y metodológicas, así como por la naturaleza del objeto que se modela lo cual permite la introducción sus concepciones en la práctica para su transformación.

Estos rasgos evidencian que el modelo, como resultado del pensamiento abstracto, permite reflejar las propiedades y relaciones inherentes al objeto que se investiga para su transformación en la práctica, ya que el mismo es concebido como el resultado de un proceso, que tiene como características: la provisionalidad, la adaptabilidad, la optimización, el carácter organizador, la utilidad teórica, la investigación, la tecnología y la práctica.

A partir de estas consideraciones es conveniente asumir determinados *principios* para la orientación de la modelación, como actividad científica que posibilite el conocimiento y en la reproducción abstracta del objeto. Estos son:

- Principio de la consistencia lógica
- Principio de la analogía
- Principio del enfoque sistémico
- Principio de la simplicidad en el diseño

La aplicación de estos principios debe manifestarse en todas las elaboraciones teóricas, porque de ellos depende la validez del modelo propuesto. Además de lo expresado anteriormente, no es posible concebir la modelación del proceso de Educación Antialcohólica sin connotar los principios pedagógicos, de manera especialmente explícita, por la función lógico-gnoseológica y práctica, que rigen esta actividad, por lo tanto estos requisitos se cumplen en la modelación que se presenta en este trabajo. En este proceso se refuerzan los principios de:

- Vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo
- La unidad de lo afectivo y lo cognitivo
- El carácter colectivo e individual de la educación
- La unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad.

El connotar estos principios no significa que se desconozcan otros también de notable importancia, tales como: la unidad del carácter científico e ideológico de la formación y la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, los cuales también se despliegan durante el proceso que se esté modelando.

Para la modelación del proceso de Educación Antialcohólica se asume como enfoque la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes de Fuentes, H. y colaboradores (2004), pues permite el establecimiento de las configuraciones y dimensiones del proceso modelado, así como las relaciones y regularidades que explican su comportamiento. Precisamente como este proceso es de carácter social, se posibilita la aplicación de esta teoría, al tener naturaleza consciente, holística y dialéctica. En este sentido, en este proceso de modelación se concreta que el mismo es:

- Consciente: no sólo por su naturaleza social, al tener al hombre en su centro, sino porque se trata a través de los métodos y estrategias empleadas para la autoformación y el compromiso, para hacer consciente y responsable al sujeto de su proceso de crecimiento y transformación.
- Holístico: por su naturaleza totalizadora, porque cada una de las dimensiones del proceso refleja las cualidades del objeto como un todo, constituyendo por tanto, una visión de la totalidad.
- Dialéctico: por el carácter contradictorio de las relaciones que se establecen entre las configuraciones, las que determinan su movimiento y desarrollo y de las cuales emergen configuraciones de orden superior.

Para la elaboración del modelo se asumen los fundamentos teóricos desde distintos ámbitos de las ciencias los siguientes:

*Fundamentos filosóficos:* se asume el enfoque dialéctico-materialista para analizar el carácter desarrollador de las contradicciones que se generan en el proceso de educación antialcohólica.

*Fundamentos psicológicos:* los presupuestos psicológicos que se presentan como fundamentos para la elaboración del modelo, deben ser consecuentes con la óptica dialéctico – materialista, de ahí que como principal referente se asuman los aportes del Enfoque Histórico-Cultural de Vigotsky y otros autores, que plantean la comprensión de la interacción social y de la comunicación en el desarrollo de la conciencia humana, el vínculo entre pensamiento y lenguaje, el análisis, la reflexión, la interpretación intercultural, la solución de problemas de manera colaborativa y el desarrollo del pensamiento crítico, los conceptos de mediación y de Zona de Desarrollo Próximo. Todos estos aspectos son fundamentales para la concepción y desarrollo del proceso de Educación Antialcohólica como un proceso social dialógico e interactivo para la creación de un ambiente ideal para la autoformación del estudiante.

También se asumen otros autores, tales como: Habermas (1987), desde la Teoría de la acción comunicativa porque enfatiza las relaciones sociales entre los actores del proceso, fundamentadas en diálogos y la influencia de las interacciones solidarias del grupo de estudiantes en el aprendizaje colaborativo; a Leontiev (1979), porque se tiene en cuenta la Teoría de la Actividad como relación sujeto-objeto que considera las actividades prácticas, cognoscitivas y valorativas. Esta teoría sustenta una concepción de la enseñanza-aprendizaje que toma en cuenta lo vivencial y la práctica social cercana al estudiante de postgrado de manera que pueda contextualizar y aplicar lo que aprende, que promueva la reflexión acerca del nuevo contenido que adquiere desde esa realidad, para que el mismo adquiera sentido para él y comprenda el significado que tiene para los demás.

La actividad valorativa es fundamental ya que sirve de vínculo a la relación conocimiento-práctica toda vez que le permite al docente conocer sus necesidades sociales identificadas mediante su actitud valorativa y reflexiva acerca de su realidad profesional y encargo social, capaz de generar la creatividad necesaria para satisfacer sus necesidades mediante la actividad práctica transformadora.

De igual forma se incorporan las Teorías del funcionamiento cognitivo de los medios Salomón (1979), porque asume que la cognición humana emplea herramientas y operaciones bajo la forma de modos de representación general, procedimientos y estrategias. Desde esta posición existe cierto isomorfismo entre las herramientas cognitivas y los sistemas de símbolos culturales, lo que implica que algunos componentes del aparato cognitivo compartan importantes características respecto al aparato cultural y comunicacional correspondiente y se entiende que el origen de las herramientas cognitivas es, al menos en parte, el mundo de los sistemas y herramientas de símbolos culturales.

*Fundamentos didácticos:* se asume una didáctica desarrolladora para el proceso de Educación Antialcohólica que posibilite el desarrollo integral de la personalidad del estudiante y tome en cuenta la interacción sociocultural, la socialización, la comunicación y la influencia del grupo (Silvestre y Zilberstein, 2000); Castellanos y otros, 2002) para contribuir a formar un pensamiento reflexivo y creativo que permita al sujeto participante establecer nexos y relaciones que se apliquen en el contexto de la práctica social.

La teoría del conocimiento expuesta por Brown, Collins y Duguid, (1989) y Lave, y Wenger, (1991), explicita la necesidad de que el conocimiento se relacione con la situación en la cual surge y para lo cual es utilizado, además porque considera fundamental proveer al estudiante de un contexto real, delimitado por las características de su entorno laboral y social en el cual se desempeña y donde debe fomentar la interacción social y la colaboración en el entorno de enseñanza - aprendizaje.



Los referentes planteados con anterioridad constituyen la base teórica para la modelación del proceso de Educación Antialcohólica, y han de guiar el desarrollo de las etapas que se determinen como componentes de la estructura de la estrategia pedagógica que se diseñe para su instrumentación práctica sustentada en el modelo teórico.

La modelación del proceso de Educación Antialcohólica desde el punto de vista de la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes puede establecerse considerando las dimensiones y cualidades esenciales, así como las configuraciones que se imbrican en este proceso, las cuales para su análisis se despliegan desde las diferentes aristas que lo conforman, para posteriormente concretarse en la visión integral del problema tratado. Así, desde esta teoría se analiza la dimensión psicológica de la Educación Antialcohólica, que se exponen de la manera siguiente. (Ver figura 1)



Fig. 1. Dimensión psicológica de la Educación Antialcohólica

Es importante que a través del proceso de Educación Antialcohólica se transformen las creencias de los estudiantes acerca del consumo de bebidas alcohólicas como preconceptos, generalmente erróneos, que se tienen acerca de las propiedades benéficas del alcohol. Este proceso debe partir de la interiorización de que esta sustancia actúa más como depresor del Sistema Nervioso Central que por poseer propiedades positivas, y que sus efectos pueden conllevar al deterioro de la salud.

Por otra parte, el conocimiento de los factores de riesgo por el estudiante de carreras pedagógicas les posibilitará la adopción de conductas responsables ante el consumo de bebidas alcohólicas, ya que el sujeto es cada vez más consciente de los riesgos a los cuales se exponen en sus contextos de actuación. Como resultado de la asimilación de estos criterios se establecen las posiciones que definen el discernimiento acerca la conducta personal con respecto a con respecto al consumo de estas bebidas.

A este proceso se asocian además las vivencias que experimenta el estudiante a través de diferentes situaciones a las que está sometido en los diferentes contextos socioculturales respecto a este consumo, en los cuales él debe estar en condiciones de precisar qué cantidad de alcohol ingerido que lo llevaría a estados de embriaguez y a cambios en su conducta; ello le permite desarrollar criterios para asumir decisiones responsables ante la

cantidad y la frecuencia del consumo, tal como se expresa en la dimensión social de la Educación Antialcohólica. (Ver figura 2)

Es una realidad, que en gran medida el estudiante es el resultado del contexto sociocultural en que se desarrolla, por tanto, la Educación Antialcohólica contribuirá a que él tome conciencia de las condiciones culturales del entorno comunitario-familiar del cual recibe influencia, a través de los mecanismos de interiorización y autorreflexión.

La Educación Antialcohólica debe proponerse que el estudiante desarrolle la percepción de riesgo, a partir de facilitarles el control sobre sus acciones, favoreciendo con ello el empoderamiento y desarrollo de las habilidades psicosociales, como una vía crecimiento personal.

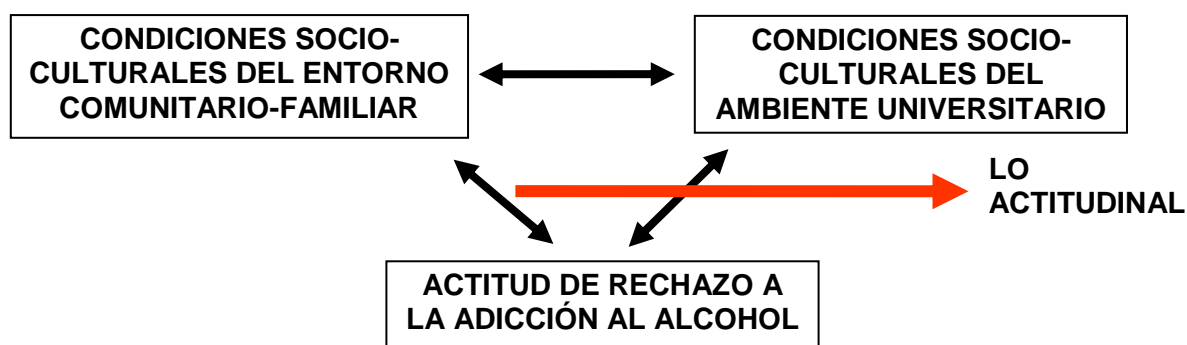


Fig. 2. Dimensión social de la Educación Antialcohólica

En este sentido las condiciones socio-culturales del ambiente universitario desarrollan un rol primordial para promover una cultura en salud, de la cual forma parte la Educación Antialcohólica, pues dotan al futuro profesional de la educación de aprendizajes que incidirán de manera positiva en sus modos de actuación en correspondencia con su salud y para que asumen los patrones de conductas adecuadas para convertirse en agentes transformadores del cambio de su conducta y la de los demás mediante la labor educativa preventiva, hasta formar una actitud de rechazo a la adicción al alcohol, tal como se expresa en la dimensión profesional de la Educación Antialcohólica. (Ver figura 3)

La Educación Antialcohólica tiene el reto de formar un profesional de la educación que promueva estilos de vida saludables, a partir del desarrollo de una proyección ética y humanista, como tarea que rebasa los espacios de la escuela y compromete todas las etapas del desarrollo individual de éste. Para ello hay que tener en consideración las condiciones de vida en el contexto socio histórico en que se desarrolla el individuo, que se refleja en el proceso de extensión universitaria que abarca la formación del profesional de la educación como un proceso sustantivo de la Educación Superior.



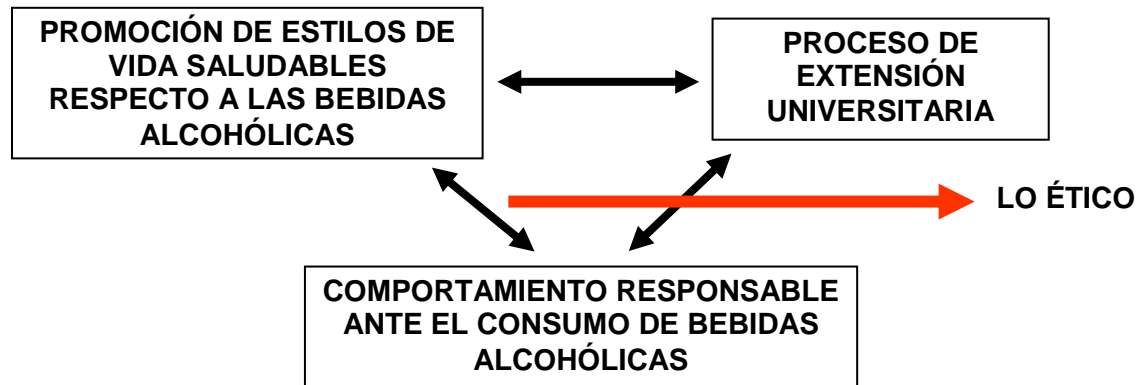


Fig. 3 Dimensión profesional de la Educación Antialcohólica

En este contexto, este profesional se convertirá en promotor de una cultura en salud, portador de actitudes y comportamientos saludables ante el consumo de bebidas alcohólicas, logrando así la transformación de la comunidad y del contexto educativo. Estos cambios puede ser posibles porque en primera instancia se han establecido los mecanismos internos para los condicionamientos de su personalidad de los actores implicados, porque se ha jerarquizado su impronta social, al constituirse en un referente de actuación en su contexto social y finalmente por las condiciones esenciales que definen su comportamiento como profesional, en este caso específico, como educador, todo lo cual materializa en él los aspectos esenciales de la Pedagogía contemporánea. Tal condición se presenta en el resumen siguiente. (Ver figura 4).

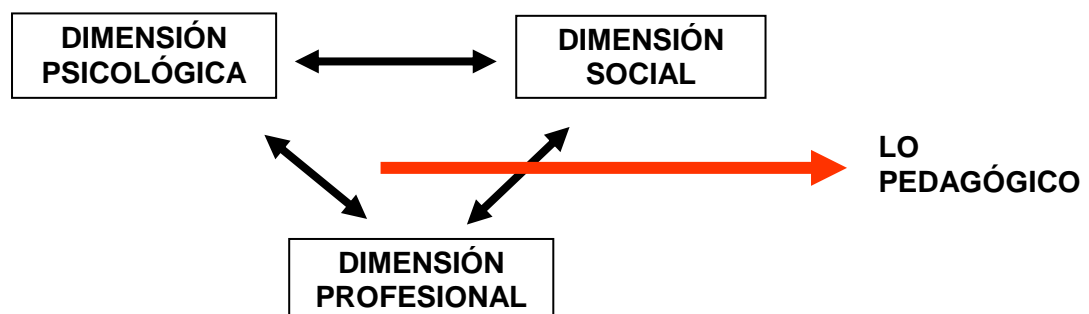


Fig. 4. Modelo holístico-configuracional de la Educación Antialcohólica

A partir de las relaciones que se establecen entre las configuraciones y dimensiones se pueden establecer las regularidades que singularizan el proceso de Educación Antialcohólica, que constituyen requisitos pedagógicos de las acciones que se diseñen para su aplicación en la práctica. De ahí que, los métodos, procedimientos y medios que se utilicen para la Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas deberán atender los aspectos que a continuación se sintetizan.

Desde lo psicológico:

1. Confrontar las creencias de los estudiantes acerca del consumo de bebidas alcohólicas con el conocimiento del riesgo para la salud en

que se incurre con su consumo desmedido, a fin de construir criterios negativos, con carácter personalizado, que puedan condicionar su actitud ante esta situación.

Desde lo social:

2. Tomar en consideración las condiciones culturales del entorno comunitario-familiar del que proceden los estudiantes que favorecen el consumo de bebidas alcohólicas, para contrarrestarlas con las condiciones socio-culturales del ambiente universitario de la institución de educación superior y así promover, en ellos, una actitud de rechazo a la adicción al alcohol.

Desde lo profesional:

3. Revelar la necesidad de la promoción de estilos de vida saludables respecto a las bebidas alcohólicas en correspondencia con un proceso de extensión universitaria que potencie el comportamiento responsable de los estudiantes ante el consumo de bebidas alcohólicas; lo cual favorecerá la eticidad de una profesión en que el docente eduque desde el ejemplo personal.
4. El carácter pedagógico del proceso de Educación Antialcohólica radica en que los criterios negativos que construya el estudiante respecto al consumo desmedido de bebidas alcohólicas resultan claves en la adopción de una actitud de rechazo a la adicción al alcohol como condición para formar a un futuro docente capaz de promover un comportamiento responsable de sus alumnos ante el consumo de bebidas alcohólicas desde su ejemplo personal.

## CONCLUSIONES

La modelación del proceso de Educación Antialcohólica desde la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes, permitió establecer las dimensiones psicológica, social y profesional de la Educación Antialcohólica como parte de la Educación para la Salud.

De las relaciones dialécticas entre las configuraciones de las dimensiones emergieron, como nuevas cualidades del proceso, lo personológico, lo actitudinal y lo ético las cuales dan cuenta del carácter profesional-pedagógico del proceso.

Las regularidades derivadas del análisis de las relaciones entre configuraciones y dimensiones permitieron caracterizar el proceso de Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas y explicar la dinámica de su movimiento.

Los atributos conductuales de los egresados de carreras pedagógicas formados bajo este modelo de Educación Antialcohólica les posibilitará que sean capaces de promover comportamientos saludables a los niños,

adolescentes y jóvenes de las instituciones educativas donde desempeñen su labor profesional.

#### BIBLIOGRAFÍA

Brown, J., A. Collins y P. Duguid (1989). Situated Cognition and the culture of learning. *Educational Researcher*. 18(1), pág. 33-42.

Castellanos Simons, Doris (et. al) (2002). Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Fuentes González, Homero Calixto y et, al (2004). La Teoría Holístico Configuracional en los Procesos Sociales. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. Centro de Estudio de Educación Superior Manuel F. Gran. [Soporte digital]. 95.

Habermas, Jürgen (1987). Teoría de la acción comunicativa [1981]. Taurus, Madrid. ISBN 8430603417.

Lave, J. y E. Wenger (1991). Situated Learning Legitimate Peripheral Participation. USA, Cambridge University Press.

Leontiev, A.N. (1979) La actividad en la Psicología. Ciudad de La Habana: Editorial de Libros para la Educación. Ministerio de Educación.

Lescay Blanco, D.M. (2012). Alternativa Educativa para la formación analcohólica de los escolares primarios del segundo ciclo a través de las actividades extraescolares. Tesis en opción al: título académico de Máster en Investigación Educativa. Santiago de Cuba. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García.

Lescay Blanco, D.M.; Romero Pacheco, E.V.; Mestre Gómez, U.; Carvajal Rodríguez, C.A. (2015). La Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCALE)*. ISSN 1390-9010. Vol III. No. 2-2015 (Mayo-Agosto) pp. 57-78. Vicerrectorado Académico de la Universidad Laica *Eloy Alfaro* de Manabí, Ecuador.

Lescay Blanco, Dayana Margarita, Eumelia Victoria Romero Pacheco y Ulises Mestre Gómez (2015). La Educación Antialcohólica como promoción de un estilo de vida sano entre los estudiantes de carreras pedagógicas en la provincia Santiago de Cuba. Código EVS-02 en el CD-ROM de Memorias del IX Taller Internacional Innovación Educativa–Siglo XXI y V Foro Iberoamericano de Orientación Educativa. ISBN: 978-959-16-2453-6. Las Tunas, Cuba. 26 – 29 de mayo del 2015

Pascual Betancourt, P.J. (2005). Trabajo Preventivo relacionado con el uso indebido de drogas. Folleto metodológico dirigido al personal docente. Ministerio de Educación.

Salomón, G. (1979). Interaction of media, cognition and learning. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

Silvestre Oramas, Margarita y José Zilberstein Toruncha (2000). Hacia una didáctica desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Torres, M. (et. al) (2007). “Alcohol y juventud”: una propuesta didáctica transversal para secundaria. España. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

